

Neoliberalismo y crisis. Los juegos de guerra de las potencias mundiales

Raúl Rodarte García¹

Resumen

Es normal que en las ciencias sociales se definan etapas históricas que marcan la vida social de la humanidad y pareciera que cada nueva etapa es un reinicio de las relaciones humanas. Esto se establece porque cada etapa es marcada por un nuevo paradigma económico y social, por ejemplo, para Carlos Marx cada modo de producción es marcado por el cambio en las relaciones económicas; el esclavismo se apropia de los hombres para utilizarlos en la producción de la riqueza; el feudalismo se alimenta de la servidumbre de las personas y el capitalismo de la apropiación del trabajo humano para generar más riqueza.

Para, otros teóricos los cambios tecnológicos son los precursores de los cambios sociales en los que las sociedades tienen que cambiar sus paradigmas sociales para amoldarse a la realidad tecnológica que se está viviendo.

Pero, estas visiones responden al ideal económico ya que el mundo científico ha sido directamente moldeado por el sistema económico imperante, el capitalismo. Este sistema que se basa exclusivamente en la creación y concentración de la riqueza, no considera ningún otro aspecto que se ha construido a lo largo de la historia de las relaciones humanas como las relaciones sociales y la construcción de culturas, aspectos que para los individuos la mayoría de las veces son más importantes que el marco global sistémico que no logran medir ni comprender ni asir, en cambio las relaciones interpersonales y comunales son suyas y las pueden moldear y desarrollar.

Estas reflexiones se hacen con el fin de comprender los momentos difíciles que están pasando países que están en las fronteras de los grandes imperios que son utilizados para luchar las guerras de expansión de las grandes metrópolis imperiales.

En esos países se enfrentan las dos realidades, la macro dominada totalmente por los imperios y la local donde las diferencias sociales y culturales han sido utilizadas históricamente para enfrentar una región a otra.

Pero los efectos de las relaciones político-económicas conflictivas están acelerando la recomposición de las relaciones mundiales.

Conceptos clave: Geopolítica, guerra, neoliberalismo.

Introducción

La crisis epidémica de 2020 ha acelerado el caos mundial que se refleja en el aumento de la pobreza, pero esta situación se acentúa desde la puesta en marcha de la fase capitalista que se llamó neoliberalismo etapa económica capitalista en que se eliminaron “las trabas

¹ Dr. En Geografía, Profesor-investigador, área de Ciencias Políticas y Administración Pública, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, rrodarte@uaeh.edu.mx

económicas” para que el capital se concentrará en pocas manos, las de los grandes empresarios mundiales. Pero al liberar las economías de las trabas económicas, el capital circuló libremente entre las empresas que presentaron un mayor dinamismo económico y fueron aquellas que tenían un mayor respaldo financiero. Así, en el neoliberalismo y como efecto de la competencia económica el mundo incremento su polarización económica. Primero, en los países occidentales la riqueza se concentró en pocas manos, se habla del uno por ciento de la población mundial. Pero, también, la riqueza se está transfiriendo, no solo de la periferia al centro (o sur a norte) sino del bloque occidental al bloque oriental (llamemosle China y Rusia) como resultado de su dinamismo económico diferencial. El cambio de los flujos de capital entre occidente y oriente está generando una nueva dinámica de enfrentamiento espacial con el fin de apropiarse de territorios de explotación económica e ideológica, esta situación está produciendo conflictos armados sobre todo en los espacios de frontera entre los bloques económicos, lo que en este trabajo definimos como el capitalismo neoliberal contra el capitalismo de Estado. Para Carlos Rang el mundo transita del dominio de una gran potencia a una multipolaridad. Y en este tránsito la inestabilidad genera la guerra (Rang, 2016; p56-57)

En este momento se insiste de un enfrentamiento armado entre Estados Unidos y Rusia y su teatro de operaciones es el territorio ucraniano, pareciera que la teoría que se desarrolló para estudiar el imperialismo desde el marxismo sería la más adecuada, pero aunque ella nos ayuda a entender el fenómeno de la explotación entre los territorios, lo más adecuado es utilizar el método comparativo diseñada por Vados y Durand (2015) donde se disgregan todos los factores que están en juego militarmente y así comprender la realidad y trazar líneas de análisis que prevean un futuro para las relaciones políticas mundiales. Sobre todo, el papel de la Organización del tratado del Atlántico Norte (OTAN) como la organización militar de los países occidentales (creadores y beneficiarios del capitalismo neoliberal) y que es la verdadera estrategia de la guerra de Ucrania donde se enfrentan dos concepciones económico militares. Con esa metodología se analiza las relaciones violentas que están sucediendo entre el bloque capitalista neoliberal y el capitalista de estado, y es un marco para el análisis del conflicto armado en Ucrania y determinar sus consecuencias para la humanidad.

Con los anteriores elementos se puede determinar que el objetivo de este trabajo es analizar los elementos económico militares que están en juego en la guerra de Ucrania para comprender los múltiples conflictos armados mundiales y determinar los efectos que tienen en la recomposición de las relaciones mundiales al transitar a la multipolaridad.

Este trabajo en el primer apartado agrega nuevas ideas para entender el imperialismo que domina el planeta. Esto sirve de base para interpretar las “Nuevas Guerras”, y finalmente con esos elementos entender el caso de la guerra de Ucrania y sus consecuencias locales y mundiales.

Los imperios y la Humanidad.

Al finalizar el siglo veinte lo que se conoció como el sistema socialista había colapsado como efecto de la crisis económica que vivían estos países en los que su economía centralizada no pudo competir con una economía abierta y globalizada básicamente porque esta apostó por

la automatización y la disgregación de los procesos productivos a países y territorios con bajos salarios y con ello la disminución de los costos de producción y el incremento de ganancias para las grandes empresas.

Aunque se debe reconocer que factores político sociales influyeron para la transformación de estos países socialistas, por ejemplo, el control político de un solo partido que había burocratizado la economía y la sociedad y que a su vez permitió que las minorías políticas decidieran por el pueblo al que decían representar.

A partir de ahí, el sistema capitalista que se autodefinió como neoliberal y globalizado proclamó su superioridad y dominio total del planeta y las sociedades que la componen. El Neoliberalismo logró en esa década obligar a las grandes economías “socialistas” a abrir sus mercados para que sus empresas transnacionales hicieran negocios y extrajeran riquezas de espacios que no controlaban (Dierckxsens y Formento, 2021).

Para las potencias neoliberales fue normal actuar como un gran imperio. Aunque se debe reconocer que el estudio de los imperios no se debe detener en aquellos gobernantes de pequeños estados o territorios que se declararon a su territorio un imperio. Como lo señala Ricardo Veisaga (2011: p-11) el “Imperio no es un concepto previo, meramente etológico, a la sociedad; si lo fuera “imperio” alcanzaría un sentido meramente etológico. Es un concepto que sólo puede conformarse con sentido político en segundo grado, una vez dada la sociedad política.” Es decir que para considerarse imperio tiene que existir una sociedad organizada que construya una economía que tenga como fin el dominio de otros pueblos y territorios a los que controlar políticamente, Veisaga (2011: p-8) establece que:

“el Estado se relaciona con otros estados interactuando sobre ellos en condiciones dadas...los planes y programas de un imperio habrán de tener en cuenta, no ya sólo y directamente, en primer grado, la eutaxia del propio estado, cuanto también la eutaxia de segundo grado que tiene que ver con el orden de los Estados implicados en el “sistema imperial”. La ratio imperii puede significar muchas veces modificaciones, más o menos profundas, en los planes y programas dictados por la estricta ratio civilis propia del Estado hegemónico.”

Así que, el imperio, o el país o Estado imperialista, buscará el dominio de una mayor extensión territorial y como lo define Veisaga (2011: p-13) “El imperio representa un concepto inicialmente radial (territorial en principio), que enseguida adquirirá un sentido más amplio de Imperio...el imperio tiene un significado espacial...un espacio antropológico, que entendemos como un espacio dotado de tres dimensiones inseparables pero dissociables, a saber: la dimensión circular, la dimensión angular y la dimensión radial.”

Pero, Veisaga define mejor al imperio (creado durante el capitalismo) con las siguientes afirmaciones:

“El imperio no es un Estado de Estados, y no lo es porque las totalidades centradas no pueden, a su vez, dar lugar, a otras totalidades centradas de tipo holomérico...el imperio es un sistema de estados organizados por la subordinación de un conjunto de Estados al Estado Imperial. Las relaciones que los conjuntos de Estados constitutivos de un

imperio mantienen entre sí y con el Estado hegemónico son: Las relaciones orientadas desde el Estado hegemónico hacia los Estados subordinados; las relaciones reciprocas establecidas entre los Estados subordinados y el hegemónico y el de las relaciones de coordinación de los Estados subordinados entre sí.” (Veisaga, 2011: p-16)

Es decir, que el imperio primero tiene que alinear a un grupo de naciones bajo el mismo interés económico ya que los gobernantes locales o de los estados asociados deben promover y proteger los intereses imperiales para que de esta manera se mantenga la armonía política militar en el espacio de dominio imperial. Aquí, sigue siendo importante que el Estado central o imperial cuente con el ejército y las armas necesarias para “convencer” a los estados asociados del beneficio de estar en su territorio de dominio. Porque, “El imperio es una estructura de dominación a escala interestatal; estructura que no es lineal o de jerarquía simple, puesto que admite también estructuras ramificadas. Las relaciones permiten redefinir al imperio objetivo como una estructura de soberanía del primer eslabón de la jerarquía...sobretudo porque antes de él y por encima de él no se reconoce ningún eslabón. Imperio es soberanía absoluta...y delimitada por el poder y por la autoridad militar. Hasta donde llegue el poder del control del imperio de su ámbito, llegará el imperio, en su sentido espacial” (Veisaga, 2011: ,p-14).

Aunque es curioso lo que Veisaga habla al principio de su explicación de imperio que ningún país o Estado se reconoce como tal (Veisaga, 2011: P-2). Y porque en la realidad es muy difícil que convivan varios imperios (Veisaga, 2011: P-7).

En el momento actual, algunos de los estudiosos de la Geopolítica consideran que Estados Unidos sigue siendo el gran imperio que hoy enarbola los principios neoliberales y que su papel primordial es la defensa de los intereses capitalistas involucrados en el desarrollo del neoliberalismo. Por ejemplo, McMahan señala que en la posguerra Estados Unidos “forjó una esfera de influencia” y que “respondía más a sus temores que a sus ambiciones” y “fue el producto, además, de una coincidencia de intereses entre este país y las élites de Europa Occidental”. (McMahan, 2009; p-64)

Pero estos más de treinta años, 1990-2022, la economía y la política mundial han dado un vuelco. La tesis de Francis Fukuyama (1988) sobre el fin de la historia y la inmortalidad del neoliberalismo fue incapaz de prever y admitir que las contradicciones sociales y económicas en las que se basaba el neoliberalismo estaban acelerando la crisis del mismo sistema (Oro 2007; <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96000703>). Además, científicos que apoyaron las tesis de Fukuyama al creer que los países socialistas y exsocialistas eran ya incapaces de sobreponerse al dominio neoliberal dejaron de estudiar las políticas que estaban tomando los gobernantes de esos países y que por su efectividad estaban socavando lentamente el dominio económico neoliberal.

Actualmente, se pueden buscar en los medios electrónicos los trabajos relacionados al estudio de la evolución económica de Rusia o China o de cualquier otro país socialista o exsocialista, y son inexistentes o con análisis prejuiciados por las ideas antisocialistas (la supuesta falta de libertad, el autoritarismo, la esclavización de la mano de obra, etc).

Pero se debe uno preguntar, ¿Qué políticas y acciones tomaron los gobiernos y los pueblos de los países socialistas y exsocialistas para que hoy exista un conflicto abierto con

el neoliberalismo por el dominio mundial? ¿Cómo lograron en menos de treinta años rehacer sus economías y competir abiertamente en los mercados mundiales?

Se puede afirmar que la respuesta está en la independencia política. Aquí resalta el nombre del expresidente de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) Mijail Gorbachov, que por un lado disolvió a la URSS ante la incapacidad de controlar a vastos territorios con culturas y pueblos diferentes y que su desarrollo social exigía independencia y la crisis económica del sistema socialista centralizado que no tenía ya la capacidad de producir los bienes necesarios para toda la población. Así que Gorbachov y su gobierno hábilmente lograron convencer a los países neoliberales de su deseo de integrarse al sistema como un país subordinado más y esta política le permitió obtener capitales frescos y renovar su infraestructura y equipamiento industrial. Boris Yeltzin continuó con esa política y con ello los gobernantes neoliberales se olvidaron de esos países y territorios porque en sus análisis económicos veían pueblos atrasados y que siempre iban a estar subordinados al capitalismo neoliberal y contaban que sin chistar habían aceptado la instalación de las grandes empresas transnacionales en sus territorios.

Es decir, los líderes neoliberales nunca pusieron atención que para que el dominio imperial exista es que sus gobernantes deben aceptar la sumisión total política e incluso ser parte de las élites de dominio neoliberal, (un ejemplo son los diferentes gobiernos de derecha que dominaron el poder en los países latinoamericanos en más de treinta años). En la mayoría de los países socialistas nunca ocurrió esta condición (sin considerar los parámetros occidentales si son gobiernos democráticos o no) el control político lo siguen manteniendo los ciudadanos del propio país y se puede hipotetizar que ellos son los que han planeado y manejado su propia economía.

La globalización económica fue un juego de azar, la misma ambición de los grandes empresarios está consumiendo esta fase capitalista, cuando ellos distribuyen los procesos productivos por el planeta, también, estaban esparciendo capitales a los territorios que ellos consideraban de explotación. Olvidaron que los procesos industriales significan transferir tecnologías y aprendizaje industrial a esos países.

Conforme avanzó la globalización los “nuevos países industriales” tuvieron la capacidad de generar y crear sus propias empresas tecnológicas con bajos costos, que para los grandes empresarios neoliberales y sus ambiciones significó asociaciones de “ganar-ganar”. El resultado es que entregaron su independencia tecnológica y productiva a aquellos países y sus gobiernos que soberanamente lo aplicaron para su desarrollo productivo y financiero. Es cierto el país más exitoso es China, pero no se debe menospreciar a Rusia, Vietnam y algunas de las repúblicas exsoviéticas. (Banco mundial: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>) que muestran una gran estabilidad de crecimiento a lo largo de seis décadas. Y, por el contrario, los países neoliberales en su mayoría muestran crisis continuas en el crecimiento del PIB.

Por otro lado, los países socialistas y exsocialistas entienden perfectamente la esencia del imperialismo y que el dominio se basa en el poder militar. Es otro rubro que el neoliberalismo no observó, se quiera o no aceptar, la historia de lucha revolucionaria por la independencia demostró que su subsistencia se basaba en la organización y mantenimiento de fuerzas armadas populares y con el mejor y suficiente armamento para defenderse, en este sentido, las fuerzas armadas, en número, han disminuido en casi todos los países del

mundo, por el contrario, el desarrollo tecnológico del armamento se sigue acelerando (Banco Mundial: <https://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.TOTL.P1>).

Estados Unidos, principalmente, es hasta la presente década en que sus analistas militares observaron y llamaron la atención de la debilidad militar del bloque neoliberal agrupados en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Por otra parte, considero que se debe reconocer que poco a poco las naciones subdesarrolladas han tomado conciencia de su rol histórico que los ha llevado a la pobreza y a la dependencia y lentamente van construyendo un camino independiente político, este camino está siendo motivado por su experiencia histórica y al observar casos como cuando Estados Unidos desata “la guerra contra Irak, George W. Bush, sin autorización del Consejo de Seguridad por la falta de evidencia de que Irak fue atacante en el 11/S, rompió con la legalidad internacional y fue seguido por sus sucesores” (Saxe 2022: <https://www.jornada.com.mx/2022/01/13/opinion/018a1eco>). Es decir, Estados Unidos demostró que su necesidad de apropiarse de los recursos naturales nacionales es su principal objetivo y para justificar las guerras de despojo, siempre, argumentará cuestiones morales para convencer a la opinión pública mundial. Se ha llegado a un punto que la unilateralidad es el símbolo de las relaciones de los países dominantes neoliberales contra el resto del mundo.

Al final de cuentas la independencia de los países subdesarrollados, es otra de las razones por las que el dominio mundial se ha vuelto inestable, y es otra de las razones de la pérdida de influencia de los países neoliberales dominantes.

Se puede preguntar ¿Sigue siendo válido hablar en este momento de una lucha imperial entre una potencia y otra? Ante esta realidad considero que es factible hablar de una lucha entre un capitalismo neoliberal, dominada por las grandes empresas transnacionales y un capitalismo de Estado en que la dinámica productiva la administra directamente el Estado en función de sus necesidades del desarrollo nacional.

China, Rusia, Vietnam, etc., han definido políticas empresariales donde destaca proporcionalmente el capital estatal. Incluso, el Estado participa en la planeación de las empresas a nivel mundial visible en el caso de América donde China participa en la creación de infraestructura y desarrollo de parques industriales donde busca que sus empresas se establezcan. (Rusia aplica esta política principalmente en Asia y África).

Visto de esa manera, los dos bloques pueden ser consideradas como estructuras imperiales y que hoy tienen al mundo al borde de la guerra mundial.

Las Nuevas Guerras y la Lucha de los Bloques Económicos

En las guerras de intervención existen miles de muertos, población civil, que poco o nada les importan a los países agresores y los disfrazan con el concepto de daños colaterales, frase que aterroriza a las sociedades en donde se desarrollan esas guerras de intervención y que muestran la deshumanización a la que se ha llegado en la fase neoliberal capitalista.

A los miles de muertos colaterales se suma otra razón para la desconfianza mundial a las “nuevas guerras”. Muchos de los combatientes que representan a las grandes potencias

neoliberales son mercenarios contratados por empresas privadas financiadas por los presupuestos millonarios de las grandes empresas. Y como lo comenta John Saxe,, los países neoliberales dominantes han formado una gigantesca burocracia entorno a sus políticas de seguridad que al final de cuentas respaldan y hacen viable el financiamiento a su gran industria militar. Hoy, la industria militar en los países desarrollados es la que genera uno de los mayores ingresos a los grandes empresarios. (Saxe, 2022; <https://www.jornada.com.mx/2022/01/13/opinion/018a1eco>)

Saxe establece que anualmente Estados Unidos gasta más de 75 mil millones de dólares para mantener su aparato bélico tanto público como privado y este consiste en empresas privadas de espionaje, de contratación y supervisión de mercenarios, de empresas de construcción de todo tipo de armas, vehículos militares terrestres del aire y del mar y la burocracia que la administra. Y aunque en Estados Unidos la corrupción de compra de voluntades es considerada como cabildeo, se debe reconocer que parte del presupuesto bélico termina en los bolsillos de políticos y representantes que aprueban los presupuestos. (Saxe, 2022)

Pero no sólo Estados Unidos presenta esta aberración social, Carlos Fernández, comenta con “Crisis energética y alimentaria, deterioro del poder adquisitivo por la creciente inflación, protestas ciudadanas en toda Europa y muchas otras manifestaciones que muestran el creciente deterioro social que vive el viejo continente, pero los gobiernos de la zona tienen sus prioridades, siempre en línea con Estados Unidos: no atender las urgencias de sus respectivas poblaciones, sino incrementar el gasto militar en una proporción nunca registrada y modernizar los ejércitos de la zona”. Y destaca que el acuerdo a que llegaron los países de la OTAN fue destinar 2% de su PIB a gastos militares. Con ese presupuesto se ha incrementado el comercio de armas, ya que desde el fin de la guerra fría la inversión militar disminuyó lentamente, pero desde 2014, lentamente ha aumentado llegando a la cúspide este 2022 como efecto directo de la guerra en Ucrania. Y Fernández señala que “las exportaciones estadounidenses de armas se incrementaron 14 por ciento entre 2012-2016 y 2017-2021, aumentando su participación mundial de 32 a 39 por ciento. En 2017-2021 esas ventas fueron más del doble (108 por ciento) que las del segundo mayor exportador, Rusia. Oriente Medio representó 43 por ciento de las transferencias de armas de Estados Unidos. Especialmente importante para el crecimiento de ellas fue el aumento en las entregas de armamento importante a Arabia Saudita (106 por ciento). Defensores a ultranza de la paz, Francia –tercer mayor exportador mundial de armas– aumentó sus ventas 59 por ciento en el periodo de referencia e Italia 16 por ciento. Las ventas de Alemania cayeron 19 por ciento y las de Reino Unido 41 por ciento, lo que no quiere decir que estén fuera de la jugada”. (Fernández, 2022: <https://www.jornada.com.mx/2022/07/18/opinion/022o1eco>)

Después de entender lo que implica el concepto de Imperio, Víctor-Mario Bados y Marién Duran, (2015) proponen una metodología para entender a las “Nuevas Guerras”, como un producto del enfrentamiento entre los polos de poder mundial y que funcionan como imperios, ellos señalan que con el fin de la guerra fría, “y durante los últimos años cuando han surgido múltiples apelativos a los cambios de matiz producidos en la naturaleza de la guerra: términos como “nuevas guerras”, guerras de cuarta generación (4GW), guerras del tercer tipo, guerras asimétricas, guerra de espectador deportivo, guerras híbridas, guerra degenerada o guerra entre la gente”.

La segunda guerra mundial representó el uso de armas de destrucción masiva lo que condicionó el enfrentamiento directo entre los Estados centrales imperiales, es así como inventan las nuevas guerra o guerras de baja intensidad. Pero antes de seguir es necesario detenernos en el concepto "Guerra Fría", ya que las estrategias político-militares que se aplicaron en ella se siguen utilizando en todas las guerras modernas.

La historia marca que al fin de la segunda guerra mundial resultan dos ganadores, por un lado, Estados Unidos de América y por el otro, la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, estos dos Estados extendieron su influencia a todo el planeta con el fin de crear áreas de dominio. Cada uno de esos Estados representaba una forma de organización económica social diferente y contrapuesta. Es decir que al aspecto económico se mezclan dos ideologías con objetivos diferentes, por un lado, la de la acumulación de capital en pocas manos basada en el consumismo y la otra que tenía el objetivo de constituir una sociedad humana con la satisfacción de las necesidades sociales para su desarrollo. Como resultado el resto de los Estados del mundo fue obligado a alinearse a uno u otro bloque sistémico.

En esta guerra se crea un aparato ideológico que generó discursos para denigrar, al contrario. Para ello hubo un control total de los medios de comunicación y en uno y otro bloque la política interior y exterior siempre era abordado bajo los discursos prejuiciados y deformados o incluso con mentiras, solo con el fin de manipular a los pueblos y sociedades para apoyar al bloque de preferencia.

A pesar que se dice que fue solo una guerra de propaganda, la realidad muestra que se inicia los que algunos consideran las guerras de baja intensidad, concepto tramposo porque estas se desarrollaron en los países pobres y por lo tanto los millones de muertos los pusieron estos pueblos. No hay que olvidar que en la Guerra de Vietnam (que abarco otros dos países, Laos y Camboya), se calculan más de dos millones de muertos (aunque las cifras de Estados Unidos el país agresor, dan cifras mucho menores). Y a la cifra de muertos en esas guerras llamémosle abiertas, se desarrolló, sobre todo en los países subdesarrollados una guerra represiva con todo lo que la política exterior capitalista consideraba subversiva, así los aparatos policiacos y militares organizaron represión y matanzas selectivas para acabar con los "comunistas" (o rojos o terroristas). La represión En América Latina y sumando las propuestas de Carlos Figueroa (2001: 53-74) la cifra rebasa las trecientas mil personas muertas y desaparecidas en más de cuarenta años de dictaduras militares que ufanamente expresaban que liberaban a sus países del comunismo.

A finales de la década de los ochenta lo que se conoció como socialismo entra en una grave crisis económica y social que obliga a sus gobernantes a declarar, en algunos casos, la desaparición de su organización sistémica y a otros, a la difusión de la apertura de sus fronteras a las decisiones del mercado capitalista.

A partir de esto, el capitalismo, neoliberal, declara su triunfo absoluto. Y cree que las armas que utilizó fueron muy eficientes para ganar la guerra fría.

Pero, para el neoliberalismo y la globalización era necesario ganar todo el espacio mundial. Es decir, conquistar aquellas naciones que reivindicaban una política nacionalista y contrapuesta a la globalización. A esta nueva fase (o una nueva guerra fría) de la geopolítica, Bados y Duran le llaman la etapa de las "Nuevas Guerras". Proponen que para analizar estas guerras "se hace necesario acudir a métodos comparados apropiados para poder afirmar que

realmente existen diferencias entre los conflictos del pasado y los conflictos contemporáneos". (Bados y Duran, 2015).

Estos investigadores retoman a Mary Kaldor, quien estableció el término de "Nuevas Guerras" para descartar el término de guerras de baja intensidad. (Kaldor, 2001)

La importancia de cambiar el concepto es que en las últimas décadas las guerras en diversos países han cambiado radicalmente de muchos de los actores en ellas. Bados y duran afirman que "Esta herramienta (metodológica) adopta una estrategia bipolar, esto es, "nuevas guerras" o lo contrario a ellas, esto es, guerra convencional y mediante un estudio empírico consigue captar los cambios cualitativos que han tenido lugar en la naturaleza del conflicto armado, sirviendo como guía para investigar la granularidad de los datos" y con ellos "se proponen una serie de indicadores y fuentes que pueden facilitar el trabajo al investigador que se acerque al estudio de caso de algún conflicto con el objeto de su categorización como "nueva guerra"."

Bados y Duran retoman los dichos de "Van Creveld (quien) aporta la tesis de que la guerra ha sufrido una transformación en el sentido de que pasa a ser una actividad que deja de perseguir unos objetivos racionales para convertirse en un fenómeno irracional como consecuencia del menoscabo de la legitimidad de los Estados. La guerra de esta manera, pierde su propósito político en el sentido clauwitziano y pasa a estar impulsada por otros de orden religioso, cultural, étnico o tecnológico." (Bados y Durán, 2015; p-12)

Este autor agregaría que durante las expansiones imperiales nunca se respetaron a los pueblos y sociedades locales y cada imperio imponía reglas y normas para que esos pueblos fueran tributarios del Estado central, y en ese tipo de relaciones se crearon sociedades diferenciadas y la clave de los nuevos imperios (aunque esto se aplica casi exclusivamente el imperio capitalista americano) para expandirse es incrementar e incentivar esas diferencias para crear descontentos armados que puedan brindarles ganancias territoriales, Bados y Duran utilizan la afirmación de "Lind quien acuña (o) el término de guerras de cuarta generación (4GW), como aquellas que usarán todas las redes y recursos disponibles en los ámbitos político, económico, social y militar para convencer a los que han de tomar las decisiones políticos del bando enemigo que, bien sus objetivos son inalcanzables, bien son demasiado costosos en cuanto a los beneficios a conseguir. Por ello las 4GW serán largas en cuanto a su duración." (Bados y Durán, 2015; p-12)

Y que en estas guerras se olvida o esconde el carácter político con el fin de que entren a participar los nuevos actores, los grupos empresariales, el crimen organizado y grupos privados que rompen lo poco que puede tener una guerra de ético y moral, estas guerras son más salvajes sobre todo con la población civil.

Bados y Duran agregan que:

"Este tipo de violencia, muestra además notables diferencias con las guerras hasta entonces acaecidas. Estas diferencias se concretan en el origen de su aparición (la importancia de la globalización y de la internacionalización del conflicto); el marco geográfico en el que se desarrollan (ahora predominan más los conflictos intraestatales); los motivos que las animan (carácter identitario étnico o religioso); los

métodos y estrategias de combate (violencia en algunos casos extrema contra civiles) formas de financiación (o lo que se conoce como nueva economía de guerra) y los actores que intervienen (fragmentación y multiplicidad de actores, privatización de la violencia)". Y "Otra de las características que les atribuye, opuesta a las antiguas guerras civiles es la ideología *versus* identidad, al caracterizarse principalmente por movilizaciones que tienen su base en las cuestiones de identidad en contraste con las ideologías o geopolíticas de las antiguas guerras... Ella misma resalta que con política de identidades se refiere "a la reivindicación del poder basada en una identidad concreta: nacional, de clan, religiosa o lingüística. El peligro de este tipo de política reside en que fragmenta y excluye. Generan minorías diferenciadas, provocando discriminación psicológica y en casos extremos expulsión de poblaciones y genocidio." (Bados y Durán, 2015; p-12)

Y Bados y Duran resumen al decir que "En general, los principales motivos aportados por diversos autores como desencadenantes de las "nuevas guerras", los podemos cifrar en los siguientes: la globalización, la finalización de la Guerra Fría y la crisis del estado westfaliano. En primer lugar y siguiendo fundamentalmente a Kaldor, considera a la globalización como causa primaria en la aparición de las "nuevas guerras". (Bados y Durán, 2015; p-13). Y concluyen con una lista básica para estudiar y analizar los conflictos:

1. Actores
 - a. Multiplicidad y fraccionamiento de los actores internos
2. Causas
 - a. Identidades religiosas, étnicas, tribales.
 - b. Contienda por los recursos. Codicia
3. Métodos y estrategias
 - a. Violencia contra los civiles
 - b. Asimetría
 - c. Hibridismo
 - d. Diferente tolerancia a las bajas
 - e. Terrorismo
4. Formas de financiación
 - a. Nueva economía de guerra
5. Emergencias complejas (internacionalización del conflicto)
 - a. Respuesta humanitaria
 - b. Respuesta militar
6. Marco geográfico
 - a. Intraestatal

7. Marco legítimo legal

- a. Erosión monopolio de la violencia del estado. Privatización de la violencia
- b. Barbarismo

Ucrania y los Juegos Imperiales

En la guerra fría que se mencionó anteriormente hubo un perdedor, el socialismo, más que un país fue el concepto de sociedad igualitaria la perdedora y el debilitamiento de un país como Estado central imperial, de esta manera la URSS desaparece como organización. Así, Rusia que era el Estado central se ve obligado a reorganizarse económicamente y dejar a un lado la ideología socialista con el fin de convencer a los países capitalistas de su apertura a ese sistema, con ello consiguió préstamos para modernizar su industria. Esto sucedió de forma paralela en China que “cambió el paradigma del modelo maoísta a partir de fines de 1978 con Deng TsiaoPing (Deng Xiaoping). Que impuso un modelo económico de **capitalismo de Estado** con creciente participación de las empresas privadas, llamado “Socialismo con Características Chinas”. (Dierckxsens y Formento, 2021. [chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcglclefindmkaj/http://nuevaradio.org/mariwim/b2-img/WimProyectoMULTIPOLAR.pdf](http://nuevaradio.org/mariwim/b2-img/WimProyectoMULTIPOLAR.pdf), nuevaradio.org).

En la década de los noventa del siglo pasado se menospreció a Rusia que se afirmaba que era una región en subdesarrollo si potencial económico y menospreciaron las estrategias políticas que tomaron los países ahora independientes y que se aglomeraron entorno a Rusia. Esta región exsoviética sabía una realidad, que contaban con un armamento poderoso y suficiente para defenderse del bloque capitalista.

Conforme avanzó la década de los noventa, la percepción militar del bloque neoliberal va transformándose y pese a las promesas de no agresión ni intervención política militar inicia nuevamente una guerra de propaganda para incentivar la independencia del bloque ruso y la unión a los neoliberales.

Estas acciones permitieron, que estados que históricamente habían sido enemigos de Rusia y que se encontraban en su espacio de control se “independizaran” y se unieran a los bloques militares capitalistas y encabezados por los Estados Unidos. Las independencias iniciaron con Polonia y después como cascada se les unieron, Checoeslovaquia (hoy las repúblicas Checa y Eslovaquia), las regiones que conformaron Yugoslavia, Rumania, Hungría, Estonia, Letonia, Lituania, Georgia. Esto permitió que el bloque neoliberal iniciara la instalación de unidades militares que amenazaron directamente a Rusia.

Simplemente para recordar, cada imperio que se ha creado en la historia humana ha utilizado múltiples estrategias para conquistar, dominar y preservar el espacio que por medios militares ha conseguido. Desde los más sanguinarios como la mestización forzada, que incluye la eliminación de los hombres de un pueblo avasallado hasta la incentivación de luchas nacionales que permitan pueblos fragmentados de fácil dominio.

A finales de la década de los noventa del siglo pasado el capitalismo globalizado entra en crisis y de repente los principales países exsocialistas muestran economías más dinámicas y en plena expansión espacial de esta manera la guerra fría se reaviva e inicia la escalada

armada, contra China y Rusia, el primer conflicto lo podemos localizar en la región que se llamó Yugoslavia y a partir de ahí han sido varios los conflictos armados salvajes que se ubican en la frontera de dominio de Rusia.

Pero, ¿por qué? iniciar primero con Rusia la guerra entre los bloques capitalistas, tal vez la valoración de los estrategas de la OTAN (brazo armado del capitalismo neoliberal) mostraban a un país más débil económica, política y militarmente. Económicamente, porque Rusia dentro de su economía las actividades con mayores ventas al exterior es la industria extractiva, petróleo, gas natural y recursos mineros y la agricultura. Políticamente, se definió al Gobierno de Vladimir Putin como una dictadura y en este sentido concluyeron que había gran disidencia política contra su gobierno. Los países neoliberales pensaron que se podía restablecer un gobierno como el del expresidente Boris Yeltzin que se dobló y respaldó las políticas internacionales que ellos generaban (participo en la guerra de Yugoslavia como parte del bloque de la OTAN). Además, los neoliberales tienen la idea que un grueso de la población rusa simpatiza con el neoliberalismo. Y militarmente, los analistas observaron que la falta de alta tecnología hacía que su equipo militar fuera obsoleto y anticuado y que no tenía la capacidad de contrarrestar la tecnología militar que esos países innovaban.

Además, desde el siglo XVIII en que los zares inician la expansión del imperio ruso ya Europa había iniciado una campaña de fobia a lo ruso. (ver el reportaje de Guy Laron -2020- "Anecdotario de la rusofobia". <https://mondiplo.com/anecdotario-de-la-rusofobia>). Hay que recordar que el espacio ruso fue conquistado y dominado por el pueblo mongol que estableció colonias de poblamiento que unido al mestizaje forzado crearon diversas naciones que el imperio Zarista absorbió a base de la guerra para que crear en el siglo XIX el gran imperio ruso, que de inmediato entró en conflicto, primero con el imperio turco y posteriormente con el imperio francés de Napoleón. Según el mismo documental, desde esta época se aplicó una guerra mediática que incentivaba la rusofobia (definieron a los rusos como hordas salvajes asesinas que en poco tiempo acabarían con los pueblos europeos). Hay que recordar que en esos momentos los europeos eran sociedades con muy baja instrucción escolar y gran parte de la sociedad eran analfabetos, esto permitió que la estrategia de amedrentamiento funcionara para que sus gobernantes formaran ejércitos y milicias poderosas para luchar contra ese pueblo "salvaje".

Cuando el Zar derrota los ejércitos napoleónicos se arrecia la rusofobia, porque ese imperio inicia su expansión hacia el occidente y había que detenerlo, sobretodo que ya estaba en las fronteras del recién formado imperio alemán.

En la primera guerra mundial cuando se enfrentan el imperio ruso y el imperio alemán, Rusia se retira del conflicto cuando el gobierno de izquierda bolchevique toma el poder. Parecería que con esta nueva realidad se iba a terminar la rusofobia de Europa, pero por el contrario se acentúa porque crean un nuevo sistema económico, el socialismo que ideológicamente era contrario al capitalismo imperialista que existía en el resto del planeta. Occidente abiertamente entra a combatir militarmente este sistema creando el llamado ejército blanco en contra posición al ejército rojo que defendía al gobierno ruso. El territorio desde donde actúa es el territorio ucraniano que gran parte del pueblo aún tenía resentimientos nacionalistas contra el imperio ruso.

Así llega la segunda guerra mundial y Alemania nuevamente relanza la rusofobia para iniciar la ocupación militar del gran territorio que representaba la URSS. En su guerra

nuevamente impulsa el nacionalismo antiruso con el fin de obtener hombres para su ejército y disminuir las resistencias armadas antinazis.

De la segunda guerra la URSS sale como uno de los grandes vencedores y absorbe a su organización socialista a otros territorios y países de Europa. E inicia la guerra fría. Que como ya se mencionó, la ganó el capitalismo neoliberal. Como producto de ello, Rusia inicia un periodo de reorganización y debilitamiento lo que permite la pérdida de territorios de dominio.

El 2022 marca la reacción de una Rusia fortalecida y que decide militarmente detener la expansión del capitalismo neoliberal que buscaba hacerse del dominio de lo que hoy abarca la Comunidad de Estados Independientes. Ante ello, el capitalismo neoliberal incrementa su campaña ideológica contra Rusia y arma a los países fronterizos con Rusia como un medio de detener su expansión y permitir espacios para una plataforma de guerra y acabar con el poderío militar ruso, como lo señala Ángel Guerra (2022: <https://www.jornada.com.mx/2022/01/13/opinion/022a1mun>) “Si uno se deja llevar por la alharaca de los medios hegemónicos imperialistas, llega a la conclusión de que las tropas rusas están a punto de ocupar Ucrania y plantar en el corazón de Kiev la bandera de las franjas blanca, azul y roja”. Esta reacción de los neoliberales se debe a que abiertamente el ejército ruso se ha presentado en otras regiones en conflicto armado apoyando el bando contrario y que muestra un poderío y una tecnología similar a la de occidente.

Este hecho se puede pensar que empujó a los estrategas militares neoliberales a iniciar lo más pronto posible la escalada militar con Rusia, primero utilizaron al pequeño país de Georgia (2008) guerra que duró cinco días y dejó claro para occidente (el neoliberalismo) el poderío del ejército ruso. A partir de este hecho militar y como lo establece Angel Guerra:

“En efecto, todo indica que Moscú ha concentrado un fuerte dispositivo militar en la frontera con Ucrania, pero a la vez no se ha cansado de asegurar, por boca del propio presidente Vladimir Putin, del canciller Serguei Lavrov y de otros diplomáticos importantes que no se propone invadir Ucrania. En otras palabras, las unidades militares de la potencia eslava están en la frontera entre los dos países con otros objetivos. No es difícil suponer que constituyen una baza negociadora ante EU en vista de la constante expansión de la OTAN hacia Rusia y una herramienta de disuasión ante la agresiva presencia de tropas ucranias en el este de ese país con asesores y armamento enviados por EU y otros países de la OTAN en violación de los acuerdos de Minsk. Mucho más cuando entran en una etapa muy importante las negociaciones de Moscú con Washington, la OTAN y la Unión Europea sobre garantías de seguridad para Rusia y ésta busca distender la situación político-militar con los aliados occidentales.”

Ucrania históricamente ha sido un territorio de disputa imperial, y su división cultural ha sido aprovechada por occidente para conformar un grupo nacional aliado y que cumple militarmente la función de luchar contra el capitalismo de Estado representado aquí por Rusia hoy en este país, la Organización del tratado del Atlántico Norte (OTAN) el brazo armado del capitalismo, Estados Unidos y la Unión Europea han desconocido todo tipo de promesas y convenios con Rusia y están intentando crear una nueva frontera militar. (Ruíz, 2014: <http://www.ieee.es> > fichero > docs_marco > 2014).

Francisco Ruiz es categórico “De hecho, el 24 de septiembre de 2013 estimábamos que Rusia estaba perdiendo definitivamente a Ucrania”. Y menciona que la tardanza de ruptura entre Ucrania y Rusia (se debía) a la dependencia económica menciona que “Ucrania exportaba anualmente bienes por valor de unos 17.000 millones de dólares a la UE y una cantidad similar a Rusia. Sin embargo, en el primer caso más de 5.000 millones correspondían a productos agrícolas y sólo 2.000 a productos manufacturados, mientras que Rusia importaba más de 7.000 millones de materiales producidos por la industria pesada del Este de Ucrania” y que “Si Ucrania levantase sus barreras comerciales con la UE, Rusia se vería obligada a proteger a su economía de la entrada masiva en su mercado de productos europeos. La producción industrial de Ucrania perdería su mercado principal, lo que no se vería compensado por un aumento de las exportaciones agrícolas a la UE por el proteccionismo de la Política Agraria Común”.

Pero poco a poco, Los Estados Unidos y la OTAN organizan y arman un ejército paramilitar con todos aquellos simpatizantes con la integración al occidente neoliberal y “con la muy activa participación de formaciones paramilitares neofascistas, contra el presidente electo de Ucrania, Víctor Yanukovich (2013), favorable a una relación amistosa con Rusia, que condujo a reintegrar a Crimea a la potencia eslava” dan un golpe militar y “durante el golpe y las manifestaciones del llamado Euromaidan, animaban los disturbios en Kiev la, entonces y ahora subsecretaria de Estado de EU, Victoria Nuland –asociada de George Soros–, y el difunto senador estadounidense John McCain.” (Guerra, 2022: <https://www.jornada.com.mx/2022/01/13/opinion/022a1mun>). Y “constantemente, Rusia ha propuesto diálogos y acuerdos, pero la Unión Europea y hoy la OTAN tienen un doble juego porque “Bruselas rechazó el diálogo a tres bandas propuesto por Moscú para buscar una salida negociada a la crisis” y por el otro apoyan militarmente a la oposición armada contra Rusia.

Los grupos armados anti rusos y como una forma de fortalecerse políticamente llamaron a luchar contra la población de origen ruso que habita este territorio desde el Imperio Ruso de los Romanov, el ejemplo que pone Francisco Ruiz es que desde el 2013 “La administración estadounidense fue incluso más firme en su apoyo a la oposición: el Secretario de Estado Kerry exigió a Kiev la derogación de las leyes anti-protestas, se reunió en Múnich con los líderes opositores, y declaró su apoyo al pueblo ucraniano”. Y que “A partir de ese momento todas las piezas estaban en su lugar para conducir a Ucrania al caos, dado que el Presidente ya no disponía de más cortafuegos, y lo que la oposición pedía abiertamente era su salida del poder...La destitución de Yanukovich el 22 de febrero fue un golpe de Estado en toda regla”. Y “Tal vez lo más sorprendente sea que la UE, aceptara sin más toda esa cadena de eventos, que incumplían por completo lo pactado, mientras que la Federación de Rusia, que no lo había respaldado, insistía en su cumplimiento sabedora de que se avecinaba una crisis incluso más grave que la vivida hasta entonces”. (Ruiz, 2014; p-6)

Ante esto Rusia brinda el apoyo total a los pobladores rusos que viven en el sur y este de Ucrania, primeramente, con el fin de proteger sus intereses militares de la península de Crimea y poder desplegar sus fuerzas militares en apoyo de los gobiernos de las regiones prorusas.

Sin tomar partido de uno u otro bando ya que la historia muestra que tras bambalinas se negocian muchos de estos enfrentamientos imperiales menospreciando la soberanía de

alguna nación (hoy Ucrania). ¿Quién inició las hostilidades en esta nueva fase del enfrentamiento imperial?, para ello hay que considerar que los enfrentamientos armados que iniciaron con el golpe militar en Ucrania no han cesado ya que las regiones pobladas por habitantes de origen “ruso” han sido atacadas con todo tipo de armamento, es decir la guerra de Ucrania inicia en el año 2013, entonces se debe establecer que hoy (2022) ha iniciado otra etapa más cruenta donde Rusia aparece abiertamente en este escenario militar y el otro bando, o sea la OTAN disimula su participación pero el financiamiento de armas y la entrega de ellas la hace tener otro papel protagónico porque, simplemente, están utilizando al pueblo Ucraniano como los mercenarios que están haciendo su guerra. Ucrania para occidente representa punta de lanza para cualquier otra incursión armada contra Rusia ya que se localiza adentro del espacio ruso de dominio. Por otra parte, dominar el territorio ucraniano permite el control del Mar Negro que es la ruta de comercio del petróleo del Cáucaso y de los recursos mineros y agrícolas que ahí se generan. Y significa el bloque marítimo a Rusia hacía el mediterráneo y al Atlántico que limitaría su comercio mundial. Este aspecto es muy relevante ya que la guerra económica contra Rusia, como apoyo al conflicto armado, hoy ha tenido efectos sumamente limitados, porque el comercio marítimo por esta ruta se lleva sin contratiempo.

En este momento se puede afirmar que las primeras estrategias militares y políticas de los dos bandos no funcionaron. La OTAN y el gobierno ucraniano fallaron al menospreciar el poderío de Rusia y sus aliados con una mínima parte de su armamento han logrado controlar el espacio aéreo y han expulsado y dominado el oriente ucraniano; han logrado eliminar a una buena parte del ejército y las milicias ucranianas (catalogadas como neonazis) y con ello asegurar un triunfo en cualquier momento.

A la OTAN y el neoliberalismo les falló la estrategia político ideológica porque no han convencido a los países subdesarrollados de la bondad de su guerra y la mayoría de estos países siguen comerciando abiertamente con Rusia y provocando que las medidas económicas contra Rusia sean ineficaces.

La OTAN confiaba en la honradez del gobierno ucraniano (encabezado por Volodimir Zelenski), pero su alto grado de corrupción ha mostrado que el dinero y las armas que se envían nunca lleguen a su destino y que por el contrario se estén acumulando en las manos de las élites políticas de ese país (France24, 2022; <https://www.france24.com/fr/europe/20220706-en-ukraine-l-ombre-de-la-corruption-plane-sur-la-future-reconstruction-du-pays>).

Y finalmente la estrategia de la OTAN ha fallado, porque su control de los medios y de la información ha sido absurdo y aberrante mezclando imágenes de otros conflictos o abiertamente irreales, y nunca se presenta información de los enfrentamientos militares, restringiéndose a las bajas civiles solo con el fin de incrementar la rusofobia. (ACRIMED, 2022; <https://www.acrimed.org/Medias-et-Ukraine-la-guerre-en-continu>).

Para Rusia, hasta el momento solo ha habido una falla y es la militar, confiado en su experiencia de la acción militar en Georgia pensó que en unas cuantas semanas lograría controlar la capital Kiev, y a su gobierno y así terminar la guerra sin grandes pérdidas. Pero la fortaleza militar alrededor del gobierno de Zelenski y la capital Kiev, logro alargar el conflicto con el fin de obtener mayor armamento y fortalecer el círculo de seguridad territorial alrededor de la capital. Tal vez, unido a esta falla esta una realidad, que mucha de

la población ucraniana no apoyaba al sector simpatizante proruso y en este sentido no se organizaron protestas populares que contribuyeran a la debilidad política del gobierno ucraniano.

Es así, como Rusia cambia su estrategia retirándose del norte de Ucrania y fortaleciendo de una manera abierta con su ejército el sur y el este ucraniano donde tenía sus bases sociales políticas de origen ruso. En la guerra el único que pierde es el pueblo, los habitantes de un territorio en disputa y a la larga este va a ser el factor que cambie la guerra de Ucrania, por un lado, la población prorusa reafirma su convicción que el respaldo de Rusia les garantiza un futuro seguro y de paz con el control de sus territorios.

Hasta el momento el otro perdedor es la OTAN y los países neoliberales porque no han detenido la derrota del ejército ucraniano y la reafirmación territorial de los rusos hacia países que dominaron cuando existía el socialismo y la URSS. Hoy esta guerra ha mostrado a los países occidentales como un bloque débil económica y militarmente porque sus presiones económicas no han servido y por el contrario se les han revertido lo que está socavando el apoyo social hacia sus gobiernos que en cualquier momento puede provocar un estallido social que transforme radicalmente a sus países. Ante esto, otros perdedores son los habitantes de Europa a los que sus gobiernos les han exigido restringirse de bienes ante las penurias que provoca la guerra y está provocando una inflación que ha socavado su nivel de vida. Aquí cabe preguntarse, ¿hasta cuándo su control de medios e información va a servir para controlar a la población?

Un ganador que no está presente en el teatro bélico es China, desde hace una década los países occidentales han tenido una política de satanización hacia China con el fin de detener su fortalecimiento y expansionismo económico y el gobierno chino sabe que su apoyo abierto a Rusia significa la garantía de un bloque militar que intimide a la OTAN de cualquier intento de intromisión a lo que considera su espacio económico.

Hay una situación que no pensó el bloque neoliberal que el enfrentamiento armado abierto militar y económicamente aceleraría la descomposición del neoliberalismo. Hoy vivimos en unas relaciones económicas descompuestas, donde el control económico mundial ya no lo tiene ninguna superpotencia y ningún bloque económico. Poco a poco, cada nación está regresando a políticas proteccionistas y de autosuficiencia porque los mercados internacionales ya no aseguran los bienes necesarios para el consumo nacional, así el mundo globalizado rápidamente se está fragmentando en pequeños bloques regionales económicos. (Alarco y Castillo, 2020).

Hoy, por más que lo oculte el bloque neoliberal se está viviendo una de las peores crisis económicas con alta inflación, devaluación de la moneda, con combustibles y energía caras. Pero lo más importante todo el ciclo económico este desequilibrado hay problemas en la producción industrial por falta de materias primas y de elementos de base para la producción. Todo el transporte mundial está desequilibrado, por problemas de combustible y de la baja de personal capacitado y finalmente el mercado ha disminuido alarmantemente su consumo.

Esta situación es parte de la crisis estructural del neoliberalismo que se venía arrastrando desde mediados de la década 2010 y 2020, y que con la pandemia del Covid se acentuó y se mostraron las principales fallas económicas del neoliberalismo. No se puede

dudar que la guerra fue uno de los factores que pensaron los grandes empresarios y los Estados que los apoyan como un medio para salir de la crisis (porque para las sociedades la guerra es una aberración después de los más de siete millones de muertos con la epidemia de Covid). (Redint, 2022; <https://redint.isri.cu/publicaciones/ucrania-y-el-negocio-de-la-guerra-para-estados-unidos>).

No sé cuánto tardaron las élites en decidir dónde y con quien hacer la guerra, pero es seguro que pensaron en la rentabilidad económica, ya que su experiencia les mostro que las guerras con pequeños países pobres no iban a generar las suficientes ventas de armas y que políticamente les causaría muchos problemas y se puede pensar que los asesores militares y políticos decidieron con Rusia por ser un país que podía sostener una guerra larga y prolongada que podría poner en marcha la gran industria militar mundial y que esta industria fuera el motor de la economía que pudiera de nuevo echar a andar la economía mundial, industrias como la siderúrgica, la de transporte, la de alimentos, la petrolera, etc. Se debe pensar que para movilizar un ejército se necesitan todo tipo de pertrechos.

La OTAN pensó que el escenario adecuado era Ucrania que según sus consejeros la tenían completamente bajo control y que felizmente entraría a una guerra contra Rusia. El gobierno ucraniano consideraba que con el apoyo abierto de los occidentales se rendiría Rusia antes de llegar a enfrentamientos armados y recuperar las regiones pérdidas desde 2013, Crimea, Donetsk y Lugansk.

La realidad de la guerra demostró todos los errores de la OTAN, porque ante la abierta amenaza del presidente ruso de utilizar las armas nucleares en caso de la presencia de los soldados de la OTAN en Ucrania o ante la eventual ataque a su territorio tuvieron que detener cualquier plan. Y la corrupción del gobierno ha hecho más lenta la entrega de armas del mismo organismo. Y un hecho, es que la guerra ha mostrado que no existe una unidad ideológica ni en el ejército ni en la sociedad ucraniana. La precisión de los ataques rusos a instalaciones militares muestra una labor muy fuerte de espionaje.

Hoy los ejércitos ucranianos, ruso y proruso mencionan que, desde el 20 de febrero del 2022, apenas han utilizado el armamento que tenían en sus almacenes de origen ruso, es decir aún esta guerra no ha hecho que la industria militar empiece a funcionar.

Y finalmente, el planeta se dirige hacía una participación económica mundial más democrática donde las relaciones asimétricas de explotación entre una potencia y sus territorios subalternos desaparezca. Este proceso no inicio en la crisis humana de estos últimos dos años, inicia desde el inicio del siglo (año 2000), y se manifestó con la llegada al poder de gobierno democráticos populares (que no populistas) que buscaban romper con la dependencia del capitalismo neoliberal y se debe reconocer que este proceso se está acelerando con la crisis humana de 2020-2022. Existen varias publicaciones que hablan del cambio mundial hacia la multipolaridad y la independencia política de los países subdesarrollados, para esta afirmación se revisaron los textos (Alarco, y Castillo (2020; <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2020.203.69534>) y Dierckxsens y Formento (2021; [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://nuevaradio.org/mariwim/b2-img/WimProyectoMULTIPOLAR.pdf](https://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://nuevaradio.org/mariwim/b2-img/WimProyectoMULTIPOLAR.pdf), nuevaradio.org).

Conclusión

Es cierto, hoy ningún Estado se define como imperialista o imperio, pero el mundo actual ya multipolar presenta a tres países que centran las luchas por la supremacía mundial y que podrían considerarse imperios, por un lado, Estados Unidos, y por el otro Rusia y China. Los tres países tienen espacios territoriales de economías subsidiarias y que están en lucha por anexionarse más espacios.

Pero, esta disputa hoy es entre un capitalismo neoliberal encabezado por las grandes multinacionales que manejan los Estados Occidentales contra un capitalismo de Estado donde los Estados y sus gobiernos manejan y planifican la expansión de sus empresas tanto nacional como internacionalmente. El conflicto surge porque los empresarios llamémosles occidentales no pueden competir en el espacio mundial con el capital que pueden mover Estados como China y Rusia y que ha acelerado su expansión económica mundial. Esta disputa está generando conflictos económicos y militares o “Nuevas Guerras” que están apareciendo en la franja territorial fronteriza entre las dos formas capitalistas. Uno u otro bloque, hasta antes de la guerra de Ucrania, utilizaba a un pequeño estado para pelear en sus guerras sistémicas, pero en Ucrania la situación es diferente en la medida que La OTAN utiliza al gobierno ucraniano para enfrentar a una potencia central, Rusia, en la disputa sistémica.

Desde el 2013, la OTAN promovió el cambio de gobierno ucraniano, para establecer uno que favoreciera a sus intereses, con ello organizó y armó un ejército con el fin de obtener el dominio territorial de ese espacio que políticamente y militarmente dominaba Rusia. Así que la guerra de Ucrania no es un conflicto nuevo, pero en la nueva fase de enfrentamientos destaca el involucramiento directo de Rusia y su ejército para restablecer su dominio político. Ante esta realidad, Estados Unidos y la OTAN limitan su intervención a solo dotar de equipos bélicos al ejército ucraniano y con ello contribuir al alargamiento del conflicto militar y al desgaste de los dos bandos, aunque el avance territorial del ejército ruso obliga a establecer su éxito en el conflicto.

Y lo más importante, esta guerra no ha impulsado a la economía mundial para que salga de su crisis crónica que viene arrastrando desde la mitad de la década del 2010. En esto juegan varios factores, primero que tanto Rusia como Ucrania contaban con un gran “stock” de armas con las que iniciaron la lucha y segundo el dinero y las armas prometidas por occidente está tardando en llegar al gobierno de Volodimir Zelenski.

Y se puede establecer con todos los elementos tratados en el artículo que el conflicto mostró la debilidad del bloque neoliberal que está permitiendo que muchos países tomen distancia política de ellos, esto se verifica con el casi nulo apoyo de los países subdesarrollados a la guerra y al gobierno ucraniano.

Referencias

- ACRIMED.** “Médias et Ukraine : la guerre en continu”. Par Un collectif d’Acrimed, jeudi 14 avril 2022, <https://www.acrimed.org/Medias-et-Ukraine-la-guerre-en-continu>.
- Alarco, T. Germán y Castillo G. César.** “Concentración de la riqueza en América Latina en el siglo XXI”. Problemas del desarrollo, Prob. Des vol.51 no.203 Ciudad de México oct./dic. 2020 Epub 11-Ene-2021,
- Bados Nieto, Víctor-Mario; Duran Cenit, Marién.** “LAS "NUEVAS GUERRAS": UNA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA SU ANÁLISIS”, Revista UNISCI Discussion Papers, núm. 38, mayo, 2015, pp. 9-33, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- Dierckxsens Wim y Formento Walter.** “EL PROYECTO MULTIPOLAR POR UNA NUEVA CIVILIZACIÓN El Futuro de la Milenaria Ruta de la Seda, marzo de 2021. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://nuevaradio.org/mariwim/b2-img/WimProyectoMULTIPOLAR.pdf, nuevaradio.org
- Fernández-Vega Carlos.** “México SA”. <https://www.jornada.com.mx/2022/07/18/opinion/022o1eco>.
- Figueroa Ibarra, Carlos** DICTADURAS, TORTURA Y TERROR EN AMERICA LATINA Bajo el Volcán, vol. 2, núm. 3, segundo semestre, 2001, pp. 53-74 Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- France24.** “En Ukraine, l'ombre de la corruption plane sur la future reconstruction du pays”. Publié le: 06/07/2022 - 18:26 Modifié le: 06/07/2022 - 19:00, <https://www.france24.com/fr/europe/20220706-en-ukraine-l-ombre-de-la-corruption-plane-sur-la-future-reconstruction-du-pays>).
- Fukuyama Francis** (1988). “*El fin de la historia*”. Este artículo, publicado originalmente en la revista The National Interest , está basado en una conferencia que el autor dictara en el John M. Olin Center for Inquiry into the Theory and Practice of Democracy de la Universidad de Chicago, Estados Unidos. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.alianzaeditorial.es%2Fminisites%2Fm anual_web%2F3491295%2FCAP8%2F1_FindelaHistoria.pdf&clen=447671&chunk=true.
- Guerra Cabrera Ángel** /I. “Rusia-EU: quién amenaza a quién”. <https://www.jornada.com.mx/2022/01/13/opinion/022a1mun>.
- Guy Laron.** “Anecdotario de la rusofobia”. Le Monde Diplomatique, mayo de 2020, <https://mondiplo.com/anecdotario-de-la-rusofobia>
- Kaldor, Mary** (2001): New and Old Wars: Organized Violence in a Global Era, Stanford, Stanford University Press.
- Red cubana de Investigadores sobre Relaciones Internacionales, Redint.** “Ucrania y el negocio de la guerra para Estados Unidos”. La guerra ha dejado de ser “la continuación de la política por otros medios” para convertirse en negocio. <https://redint.isri.cu/publicaciones/ucrania-y-el-negocio-de-la-guerra-para-estados-unidos/>, 10/06/2022.

Ruiz González Francisco José. "UCRANIA: REVOLUCIÓN Y GUERRA CIVIL. UNA VISIÓN ALTERNATIVA DE LA CRISIS". Instituto Español de Estudios Estratégicos. Boletín electrónico. *Documentos Marco*. 13 noviembre de 2014. http://www.ieee.es/fichero/docs_marco/2014

Saxe-Fernández John. "EU: *Leviathan* de seguridad". <https://www.jornada.com.mx/2022/01/13/opinion/018a1eco>

Veisaga Ricardo. "Imperios e Historia". Ed. Trafford publishing, USA, 2011.

Rang Carlos A. "LA ESCALADA DEL ENFRENTAMIENTO ENTRE LAS FUERZAS UNIPOLARES Y MULTIPOLARES". En Gabriel Esteban Merino / Carlos Alberto Rang (Coordinadores) ¿Nueva Guerra Fría o Guerra mundial fragmentada?: el resurgir de Rusia, el avance de China, los nuevos bloques emergentes y el desafío a las fuerzas unipolares de Occidente "Ed. -Posadas: EDUNAM-Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones, 2016. chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcglclefindmkaj/http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/92201/%C2%BFNueva_guerra_fr%C3%ADa_o_guerra_mundial_fragmentada_765.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y.